

**ESPAI D'OPINIONS** **Nº21**  
**Abril 2011**

**María José Varela Pozo**

**Vocal**

**Lobby de Dones de Mallorca**



## **EL PACTO IMPOSIBLE**

Pertenezco a una generación cuya juventud vivió a caballo entre la dictadura y la democracia.

Me educé “segregada”, me dijeron que el matrimonio era para toda la vida y que éste se bendecía con los hijos que Dios o la naturaleza mandase.

El hogar sería el centro de mi vida y el cuidado de los demás mi meta.

La inquietud por un destino no apetecido, me obligó a hacerme preguntas, al mismo tiempo que iba encontrando respuestas en otras mujeres que como yo pertenecemos a la generación que vivió la transición.

Me preguntaba entonces si la historia, la filosofía, la literatura y las matemáticas eran materias diferentes para los chicos y las chicas, si no ¿por qué nos separaban?

También oí historias sobre matrimonios infelices, condenados a vivir juntos. Mujeres que en aquellos matrimonios aguantaban todo, porque no les quedaba más remedio que aguantar, pues la alternativa era igual de terrible.

Pero en aquellos años llegó también “la conciencia común” aquella que unió a muchas mujeres que se echaron a la calle para reclamar los derechos para TODAS. Eran las depositarias del viejo legado de la lucha por la igualdad, sin rangos sexistas.

Estos derechos que ahora se disfrutan con normalidad por TODAS y sólo ALGUNAS fueron artífices de su logro.

A veces conviene refrescar la memoria, aun a riesgo de parecer la “abuela cebolleta” pues lo conseguido, lo fue, por la valentía de nuestras compañeras del alma, que antepusieron su conciencia, a los intereses de sus partidos, aún muy desorientados al respecto en sus doctrinas y programas.

¿Dónde quedó esa conciencia en el último pleno de esta legislatura del Parlament de les Illes Balears? ¿Qué hacían aquellas mujeres defendiendo la educación segregada, con los aplausos entusiastas de los reaccionarios de siempre? Mala alianza esa. Al fin quien les pedirá cuentas, no son ellos que son pocos, somos NOSOTRAS, que somos muchas.

Una de las reivindicaciones que con mas énfasis defendemos las feministas, es el pacto de mínimos entre mujeres, sea cual sea su ideología, pertenezcan al partido que pertenezcan..... sin distinción de credos, razas o religión....Cuando tratar de “mínimos” es ya en sí una concesión que en el futuro parecerá poco ambiciosa, porque por debajo de ellos acecha aún imbatido el fantasma de la explotación, la preponderancia, la indignidad y la injusticia.

Pensamos que la fuerza argumental del conjunto, a la hora de reclamar derechos, es más poderosa, unidas por un interés común.

No se trataba de rebuscar entre las diferencias, para así defender lo indefendible. Se trataba de asumir las evidencias y transformarlas en logros.

Una vez más el pacto ha sido imposible y llegó a parecer que si.....